



**EL PASAJE DE LOS PANORAMAS**



100% SOSTENIBLE  
100% RESPONSABLES  
100% COMPROMETIDOS

## ASÍ HEMOS HECHO ESTE LIBRO



Salvo casos excepcionales, trabajamos con una empresa papelera que funciona con biocombustibles locales y se abastece de los bosques cercanos, que gestiona de forma estrictamente sostenible. Ha implantado voluntariamente el Reglamento de la Unión Europea de Ecogestión y Ecoauditoría, y WWF la considera una de las fábricas más sostenibles del mundo.



Allí fabrican el papel interior y exterior con el que se ha hecho este libro, con unas emisiones certificadas de 365 kg de CO<sub>2</sub> por tonelada de papel: un 50 % menos que la media europea y un 75 % menos que la media española. En otras palabras: uno de los papeles más sostenibles del mercado (además de tener las certificaciones FSC, PEFC, ISO9001, ISO14001 y EU Ecolabel).



Uno de los mayores problemas ecológicos a la hora de fabricar papel (y de hacer libros) es el consumo de agua: la media europea está entre 10 y 15 litros por kilo según la European Environmental Agency. La fabricación del papel interior y exterior de este libro ha consumido solo entre 3 y 4 litros por kilo de papel.



Queremos eliminar todos los materiales de origen fósil de nuestros libros y de nuestro trabajo. Por eso este libro no está plastificado (si lo estuviera, su tirada habría consumido más de 500 m<sup>2</sup> de plástico).



El transporte del papel desde la empresa papelera hasta la imprenta se hace, en buena medida, en trenes de larga distancia, e imprimimos a menos de 300 km de nuestra oficina, todo lo cual nos permite reducir notablemente las emisiones contaminantes.



Una vez fabricados los libros, los envíos que dependen de nosotros se realizan mediante una mensajería con una de las flotas eléctricas más importantes de España (no es perfecto, lo sabemos, pero supone un primer ahorro de emisiones). Además, el 100 % del personal es contratado y cobra un sueldo fijo, no por entregas (algo fundamental para garantizar formas de conducción más seguras para los trabajadores y más sostenibles para el planeta).



Toda la energía utilizada para editar este libro es 100 % energía verde renovable y certificada. Además proviene de una cooperativa de la que nuestra editorial es miembro, de modo que consumimos la energía que previamente producimos en instalaciones solares, eólicas o de biomasa.



Todos los recursos económicos utilizados para editar este libro estaban depositados en la banca ética, y allí llegarán también los beneficios (¡esperemos que los haya!). De este modo garantizamos que este dinero solo revertirá sobre proyectos sostenibles, con un interés social, cultural y medioambiental, sin inversiones en la economía de las energías fósiles.

Si quieres más información sobre estas cuestiones puedes leer el apartado «Compromisos» de nuestra página web o escribirnos a [info@erratanaturae.com](mailto:info@erratanaturae.com).

# LA PAZ DE LAS COLMENAS

## ALICE RIVAZ

## PRÓLOGO DE MONA CHOLLET

TRADUCCIÓN DE REGINA LÓPEZ MUÑOZ



errata naturae

## ÍNDICE

PRIMERA EDICIÓN: mayo de 2023  
TÍTULO ORIGINAL: *La Paix des ruches*

© Editions de l'Aire, Vevey, 2016

© del prólogo de Mona Chollet, Éditions Zoé, 2022

© de la traducción de ambos textos, Regina López Muñoz, 2023

Para la realización de esta obra, la traductora recibió una beca de excelencia de la Casa de Traductores de Looren (Suiza)

[lo:rən]  
Übersetzerhaus Looren

© Errata naturae editores, 2023

c/ Sebastián Elcano 32

28012 Madrid

info@erratanaturae.com

www.erratanaturae.com

ISBN: 978-84-19158-36-9

DEPÓSITO LEGAL: M-8800-2023

CÓDIGO IBIC: FA

IMAGEN DE CUBIERTA: *Goldene Punkte XI*, © Karoline Kroiß

MAQUETACIÓN: A. S.

IMPRESIÓN: Kadmos

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

<i>Una estrella solitaria.</i>	9
<i>Prólogo</i>	
Mona Chollet	
LA PAZ DE LAS COLMENAS	17
I	19
II	71
III	115

Los editores autorizan la reproducción de este libro, de manera total o parcial, siempre y cuando se destine a un uso personal y no comercial.

Es maravilloso volver a un libro que recordamos haber leído y amado veinticinco años atrás, pero que hemos olvidado por completo, y ya desde el principio toparnos con un fragmento en el que cada palabra nos resulta tremendamente familiar; por aquel entonces, copié en un cuaderno los dos magníficos párrafos sobre «el hombre de los pájaros» que encontraréis dentro de unas pocas páginas.

Por lo demás, este texto que leo como un redescubrimiento me deja perpleja. Hasta la aceleración dramática del final, *La paz de las colmenas* es una novela de trama sorprendentemente escasa. La narradora, Jeanne Bornand, está casada con Philippe, al que ha dejado de amar y con el que no ha querido tener hijos (asegura ella que es «el único aspecto» en el que ambos son «de la misma opinión»). Trabaja como secretaria en una oficina. Las conversaciones con sus compañeras o con una amiga de juventud, la observación

de su marido y de un puñado de personas más conforman el material a partir del cual Jeanne formula una reflexión sutil y rica sobre la condición de las mujeres y sus relaciones con los hombres, sin caer en ningún momento en la pesantez de la novela de tesis. Tan moderna es la cuestión que nos sobresaltamos cuando Jeanne alude a la Guerra Civil española y los recientes bombardeos en Cataluña. Comprobamos entonces la fecha de publicación del libro y nos frotamos los ojos: 1947, o sea, dos años antes de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir...

Porque todo está ya aquí, todas las ideas para las que las feministas acuñarían términos más adelante: la «doble jornada laboral» de las mujeres («cuando acaban con un oficio no les queda más remedio que dedicarse a otro de inmediato»); o el *mansplaining*, que la ensayista norteamericana Rebecca Solnit immortalizará a la perfección en 2008<sup>1</sup>, cuando Jeanne describe la manera que tiene Philippe de dirigirse a ella: «Ese hombre [...] que jamás me hace de veras partícipe de lo que dice, que habla como un conferenciante o un oficial dando órdenes y de mí no espera siquiera un visto bueno o una opinión». La imagen de la colmena, es decir, de una sociedad que conquista la

<sup>1</sup> Rebecca Solnit, «Men Explain Things to Me» (2008), ensayo recogido en una antología de ensayos de idéntico título publicado en 2014 por Haymarket Books. Trad. cast. de Paula Martín: *Los hombres me explican cosas*, Madrid, Capitán Swing, 2016.

armonía mediante «la eliminación, metódicamente deseada y ejecutada, de los machos problemáticos», prefigura por su parte el *Manifiesto SCUM*, el incendiario texto que Valerie Solanas publicaría en 1967.

Me desconcierta muy en particular hallar en estas páginas todos los temas sobre los que yo también he escrito: la compleja relación de las mujeres con la belleza y la moda; el miedo cervical a envejecer que inevitablemente suscita la valoración social de nuestra lozanía física; nuestro vínculo con el espacio doméstico... Y me pregunto: ¿qué nos queda de un libro cuando creemos haberlo olvidado, cuando de nuestra lectura sólo persiste el halo de reconocimiento y afecto que nimba su título y el nombre de la autora? ¿Qué caminos ha abierto sin que seamos conscientes de ello? ¿Cómo sigue trabajando dentro de nosotras? ¿Es posible que yo olvidara por completo el contenido de *La paz de las colmenas*... y al mismo tiempo lo recordara todo?

Más allá de los temas que acabo de mencionar, lo que me conmueve es la manera de tratarlos, esa mezcla de mansedumbre y rabia, de matiz y radicalidad, con deliciosos toques de humor, arrebatos de fervor religioso y alguna que otra audacia rotundamente subversiva («¿Quién imaginaría, al verme, que me complace alimentar blasfemias secretas?»). El panorama que esboza Rivaz de la carga de las tareas

domésticas, y de la normalizada ineptitud masculina en este ámbito, da ganas de sacar a pasear la vena destructora. Nuestra autora llega incluso a propugnar una huelga de mujeres, seguro que sin sospechar que la idea tendría un futuro más que prometedor tanto en Suiza como allende sus fronteras. Pero, a renglón seguido, reivindica también el placer que puede procurar el universo del hogar, del que brinda una descripción de una sensualidad descomunal. Al igual que hará casi treinta años después Annie Leclerc<sup>2</sup>, Rivaz defiende la nobleza y el sentido del trabajo doméstico, las recompensas que proporciona, en contraste con el trabajo remunerado: «¡Qué mal papel hacéis vosotras en comparación, resmas y máquinas de escribir!».

En cualquier caso, lo que más me interpela es su reflexión sobre el amor entre mujeres y hombres, asunto que he estudiado recientemente<sup>3</sup>. Me identifico por completo con la combinación de agudeza implacable y esperanza obstinada que manifiesta Jeanne Bornand: «Aún espero algo [...] de esta raza misteriosa con la que compartimos nuestros hogares, nuestro lecho, nuestra vida». El contraste entre el estado de

<sup>2</sup> Annie Leclerc, *Parole de femme* (1974), Arlés, Actes Sud, 2001.

<sup>3</sup> Mona Chollet, *Réinventer l'amour: Comment le patriarcat sabote les relations hétérosexuelles*, París, Zones, 2021. Trad. cast. de Núria Petit Fontserè: *Reinventar el amor: cómo el patriarcado sabotea las relaciones heterosexuales*, Barcelona, Paidós, 2022.

gracia de las etapas iniciales del amor y la decepción inagotable de la vida conyugal la desespera; Jeanne no es capaz de resignarse a que ese paraíso perdido esté de verdad perdido. El retrato que hace de su marido es el de un hombre educado para ejercer la dominación, con todos los obstáculos y mutilaciones que eso implica para él, y el sufrimiento, las humillaciones y frustraciones para quien se casó con él. Surge, además, esa intuición sobrecogedora de la revolución que las mujeres serían capaces de provocar en sus relaciones amorosas con los hombres: «Si nos escucharan, si nos siguieran, cuán curioso se volvería el mundo. Y, como ellos lo presienten, hacen como si no lo vieran ni lo entendieran».

Ya en otro texto, éste de 1945, «Un pueblo inmenso y nuevo» (¡qué título!), Alice Rivaz abordaba la ausencia de mujeres «en todo lo que se lee, se escribe, se escucha, se impone». Y se preguntaba: «¿A qué esperamos para hablar nosotras también? ¿Vamos a dejar siempre al genio masculino la responsabilidad de pintar nuestro retrato, de describir los planteamientos de nuestra mente, los arcanos de nuestra sensibilidad, las pasiones de nuestro cuerpo?»<sup>4</sup>. Estas declaraciones nos remiten a un debate de candente actualidad, ya se aplique a las polémicas a cuenta de

<sup>4</sup> Alice Rivaz, *Ce nom qui n'est pas le mien*, Vevey, L'Aire bleue, 1998.

la ausencia de directoras en la selección oficial del Festival de Cannes o a la indignación que suscita una feminista —Alice Coffin— cuando afirma que ya sólo lee y ve obras firmadas por mujeres con el objetivo de contrarrestar la hegemonía masculina en el arte y la literatura<sup>5</sup>. Son palabras que me dan ganas de tenderle una mano a su autora a través de las décadas que nos separan, pues me llevan a imaginar la hondura de la soledad que debió de experimentar Alice Rivaz, tanto por lo que escribía como por la forma en que escogió vivir su vida, rechazando el matrimonio y la procreación. Asumir un posicionamiento feminista no es tarea sencilla ni siquiera en una época en la que dichas ideas gozan de relativa popularidad, de modo que a Rivaz no debió de resultarle nada fácil estar hasta tal extremo adelantada a su tiempo.

Tras la publicación de *La paz de las colmenas*, el diario francófono *Servir*, presa de la perplejidad, realizó un sondeo entre sus lectoras y lectores con las siguientes preguntas: «La desencantada protagonista de la novela ¿es un simple personaje de ficción o es un caso típico del eterno conflicto entre hombres y mujeres? Dicho conflicto ¿estaría particularmente acentuado en nuestro país?». Aunque las mu-

<sup>5</sup> Alice Coffin, *Le génie lesbien*, París, Grasset et Fasquelle, 2020. Trad. cast. de Mari Cruz Pinar: *El genio lésbico*, Madrid, Egales, 2022.

jes interrogadas le reconocen méritos a la novela, siempre acaban echando balones fuera y culpando a la heroína del fracaso de su matrimonio, reprochándole «mortificarse con los defectos de su marido», «no amarlo lo suficiente», «no abrirle su corazón», «esperar que los demás lo hagan todo». Y concluyen que «en una vida en pareja las dificultades son inevitables», que «las responsabilidades [se dividen] a partes iguales entre hombres y mujeres en el fracaso de tantos matrimonios», e incluso que «la culpa es de las madres y de su idolatría, su debilidad frente a los hijos varones» (un gran clásico que aún hoy se escucha con frecuencia). En cuanto a los dos hombres que manifiestan su opinión, uno califica a Jeanne Bornand de «mujer fallida» cuya ausencia de deseo de maternidad viene a demostrar su «egoísmo»; y el otro aconseja «el suicidio a todas las mujeres así, pues debemos librarnos de ellas de una vez por todas»<sup>6</sup>...

Nadie veía la utopía amorosa que esbozaba este libro; nadie quería verla. Tropezaba con el conservadurismo y la pusilanimidad de la sociedad. Al igual que a la protagonista de otra de sus novelas, *Jette ton pain* (1979), que compara su pisito, al que se retira para escribir, con «un puesto de avanzadilla, un lugar abstracto, un laboratorio, una banquisa perdida en

<sup>6</sup> «Psychologie de l'amour en Suisse», *Servir*, 15 de julio de 1948.

espacios interestelares»<sup>7</sup>, a Alice Rivaz le gustaba —y sabía— mirar hacia el futuro. Pero lo hacía en medio de un montón de gente que se empeñaba en agachar la vista y no ver más allá de la punta de sus zapatos.

Por aquel entonces, para apuntalar su aspiración a *algo distinto*, Rivaz no encontró otro sostén que esa asombrosa profecía de Rainer Maria Rilke en sus *Cartas a un joven poeta* que presagia relaciones amorosas nuevas entre mujeres y hombres, y a la que Jeanne Bornand hace alusión. Sin duda, se quedaría boquiabierto si asistiera a la efervescencia actual, si viera la cantidad de mujeres que hoy por hoy han hecho suyo ese sueño y lo amplían a través de libros, *podcasts*, debates privados apasionados... En una historia de las ideas feministas en la que la amnesia es una amenaza constante, Alice Rivaz merece recuperar el lugar y el crédito que le corresponden.

*Mona Chollet*

LA PAZ DE LAS COLMENAS

<sup>7</sup> Alice Rivaz, *Jette ton pain*, Vevey, L'Aire bleue, 1997.



Creo que ya no quiero a mi marido.

Y pensar que toda mi familia lo imagina como el hombre de mi vida por lo mucho que he sufrido y trabajado, durante tanto tiempo, por y para él. Pero ¿es así como se mide el amor? No creo. Lo que eso mide, lo que acredita, ¿no es más bien cierta obediencia a un destino? Sí, «obediencia», sustantivo más certero que el de «amor» y que poco a poco sustituye a este último cuando la venda empieza a caer de los ojos y nos atrevemos a llamar a las personas y a los sentimientos por su verdadero nombre, cuando aquel a quien denominamos «mi marido» se nos revela tal como es en realidad, acaso un barquero que no sabe lo que hace, pero lo hace, para que nosotras, siguiendo su estela, a su sombra, embarcadas con él en ese paso de una orilla a otra, no experimentemos en soledad los remolinos, la espuma, para que no nos quedemos sin compañero y sin testigo durante la travesía. Ahora bien, qué difícil es ver a un mero